

EFC Preaching
September 26, 2021
Joel – “Why, God?”

Good morning, EFC family. It's good to be with you this morning to worship God, hear and respond to Him in His Word, and love one another. My name is Jeremy, and I am one of the Pastors here. Two weeks ago, we considered the character of God as revealed to us by Joel. This gives us a foundation as we consider what God's purposes for our lives. Last Sunday, Pastor John showed us that the crises and calamities that happen in our lives are God's call to us to lament and repent, so that we would return to Him with our whole hearts. Repentance is a big part of God's purposes in our lives. So, this morning there will be a close connection with what Pastor John preached last week. I hope it is a complement to what he said.

Pray.

There are things in life that make us want to ask, “*Why, God?*” Often, it is the difficult things that bring up this question for some. Whether we're thinking about large crises, or personal calamities, there are things that don't make sense at times. Sometimes we cry out, “*Why, God?*” as we seek to grapple with the reality we walk in. This cry is a question of purpose: “God, what is your purpose for this?” And sometimes it is a question of trust: “Do you have a good reason for this pain, God?”

When we look to the Bible, we see that God does not always give a specific answer for the specific crises we face, but He does tell us enough to comfort and guide us to respond to Him in our struggles.

Job is an example for us of someone who asked God why he suffered, but was never given a specific answer about his situation. Instead, God answered Job by drawing near to him in his suffering, and helping Job know God's character so that Job could trust Him, even without knowing all the details of God's purposes. This is a part of why I focused us on God's character two weeks ago. Knowing God's character helps us respond to God well.

And God does reveal some of His overall purposes for our lives and our suffering. Through Joel, He revealed some of His purposes for Judah and for us. There are others, but we're going to focus on what God reveals through Joel. So, what does God reveal to us through Joel about His purposes in the hardships of our lives? We will see three purposes of God that Joel shows us.

Prédica EFC
Domingo, 26 de septiembre de 2021
Joel - ¿Por qué Dios mío?

Buenos días familia EFC. Es bueno estar con Ustedes esta mañana para alabar a Dios, oír y responderle en Su Palabra, y amarnos unos a otros. Mi nombre es Jeremy, y soy uno de los Pastores aquí. Hace dos semanas, nosotros vimos el carácter de Dios de la forma que se nos ha revelado en el libro de Joel. Esto nos da un fundamento al considerar los propósitos de Dios en nuestras vidas. El domingo pasado, el Pastor John nos mostró que las crisis y calamidades que ocurren en nuestras vidas, son un llamado de Dios para que nosotros lo lamentemos y nos arrepintamos, de modo que nos volvamos a Él con todo nuestro corazón. El arrepentimiento es una parte importante de los propósitos de Dios en nuestras vidas. De modo que esta mañana, habrá una conexión cercana con lo que el Pastor John predicó la semana pasada. Realmente espero que resulte un complemento de lo que él predicó.

Oremos.

Hay cosas en la vida que nos hace preguntar *¿Por qué Dios mío?* A menudo, son las cosas difíciles para algunos, lo que trae esta pregunta. Sea que estemos pensando en tiempos largos de crisis o calamidades personales, hay cosas que a veces no tienen sentido. A veces clamamos: *¿Por qué, Dios?*, mientras buscamos lidiar con la realidad en la que caminamos. Este clamor es una cuestión de propósito: *¿Dios, cuál es Tu propósito en todo esto?* Y en otras ocasiones, esto es una pregunta de fe: *¿Tienes, Dios mío, una buena razón para este sufrimiento?*

Viendo en La Biblia, encontramos que Dios no siempre da una respuesta específica para la crisis específica que enfrentemos; pero Él sí nos dice lo suficiente para reconfortarnos y para guiarnos al responderle a Él en nuestras luchas.

Para nosotros, Job es un ejemplo de alguien que preguntó a Dios el *¿por qué?* de su sufrimiento, pero que nunca se le dio una respuesta específica acerca de su situación. Más bien, Dios respondió a Job acercándose a él en su sufrimiento y ayudándolo a conocer el carácter de Dios para que Job pudiera confiar en Él, incluso sin conocer todos los detalles de los propósitos de Dios. Esto es parte del *por qué* dos semanas atrás, Yo procuré que Ustedes se enfoquen en el carácter de Dios. Conocer el carácter de Dios nos ayuda a responder a Dios de forma adecuada.

Y Dios sí revela alguno de sus grandes propósitos del sufrimiento en nuestras vidas. En el libro de Joel, Dios reveló algunos de Sus propósitos para Judá y para nosotros. Hay otros propósitos, pero nos vamos a enfocar en lo que Dios revela en el libro de Joel.

First, God is giving us eternal perspective.
Second, God is constantly calling us to return to Himself.
And finally, the culmination of all God does in the lives of His people is to draw us to Himself so we may know and experience Him as our only God, with all the joy and security that comes with that.

One of the things God is purposefully doing in us when we face hardship and crisis, is giving us an eternal perspective on life. This is what God was doing for the Judeans through the plague of locusts. Joel opens his prophecy in chapter one focused on the plague of locusts that the Jews were suffering through. As he calls the people to focus on the crisis and respond with repentance, he refers to the day of the LORD which has not yet arrived.

Verse 1:15 (ESV) reads:

“Alas for the day! For the day of the LORD is near, and as destruction from the Almighty it comes.” When we arrive at chapter two, Joel shifts his focus off the current crisis, and onto that coming day of the Lord. His language and imagery through the first half of chapter 2 become much more intense, as he looks forward to that final Day when the LORD will come in judgment upon His enemies at the end of this age. As the book progresses, Joel returns to focus on the current locust plague in chapter 2:12-27, the coming of the Holy Spirit on Pentecost in 2:28-32, and again the final day of the Lord when God brings His final judgment on the nations and eternal salvation for His people in 3:1-21.

I lay that out because it shows us how Joel understood the current locust crisis in relationship with the greater final day of the LORD. They are distinct, but related. The current crisis of Judah points to the final day of the LORD that will be a far, worse crisis for those who have not turned to God for salvation.

Our hardships are meant to lift our eyes above our current circumstances, and help us see the greater story we live in. Life is not merely 70 years of seeking pleasure, grabbing what we can, and trudging through the hardships. We live within a bigger reality, which culminates in an eternal destiny with God, or without Him. Part of God’s purpose in crises is to rescue us from blind complacency in the here and now. As C.S Lewis said, *“God whispers to us in our pleasures, speaks in our conscience, but shouts in our pains: it is his megaphone to rouse a deaf world.”* God is giving us eternal perspective through our suffering, and this perspective brings a sense of urgency with it.

Así que, ¿qué revela Dios para nosotros mediante Joel, en cuanto a Sus propósitos de las dificultades en nuestras vidas?

Veremos que Joel nos revela tres propósitos.

Primero, que Dios nos está dando perspectiva de la eternidad.

Segundo, que Dios nos está llamando constantemente que nos volvamos a Él.

Y finalmente, que todo lo que Dios hace en la vida de su pueblo es atraernos hacia Él para que podamos conocerlo y experimentarlo como nuestro único Dios, con todo el gozo y la seguridad que conlleva.

Una de las cosas que Dios está haciendo en nosotros a propósito, cuando enfrentamos dificultades y crisis, es darnos una perspectiva eterna de la vida. Esto es lo que Dios estaba haciendo con el pueblo de Judá mediante la plaga de langostas. Joel comienza su profecía en el capítulo 1 con el enfoque en la plaga de langostas por la que estaban sufriendo los Judíos. Al tiempo que llama al pueblo a enfocarse en la crisis y responder con arrepentimiento, él también se refiere al día del SEÑOR, el cual aún no ha llegado.

El versículo 1:15 (LBLA) dice:

¡Ay de ese día! Porque está cerca el día del Señor, y vendrá como destrucción del Todopoderoso. Y cuando llegamos al capítulo 2, Joel cambia su enfoque dejando lo de la crisis en curso, hacia aquel enfoque sobre el venidero día del Señor. Su lenguaje e imágenes durante la primera mitad del capítulo 2 se vuelven mucho más intensos, mientras espera con ansias el Día final cuando el SEÑOR vendrá en juicio sobre Sus enemigos al final de esta era. Mientras se avanza en el libro, en Joel 2:12-27 se vuelve al enfoque sobre la plaga de langostas, en Joel 2:28-32 sobre la venida de Espíritu Santo en Pentecostés y en Joel 3:1-21 de nuevo sobre el día final del Señor, cuando Dios trae Su juicio sobre las naciones y la salvación eterna para Su pueblo.

Yo lo expongo así porque nos muestra cómo Joel entendió la crisis de langostas en curso, en relación con el gran día final del SEÑOR. Son dos cosas distintas, pero relacionadas. La crisis vigente en Judá apunta al día final del SEÑOR, que será, de largo, una crisis peor para aquellos que no se han vuelto a Dios para su salvación.

Nuestras dificultades tienen significado en cuanto levantan nuestros ojos sobre nuestras circunstancias, y nos ayudan a ver la historia completa en la que vivimos. La vida no es meramente algo como 70 años buscando placeres, acaparando todo lo que podamos y viviendo las dificultades con sufrimiento. Vivimos en una realidad mucho más significativa, que culmina con un destino eterno con o sin Dios. Parte de los propósitos de Dios en tiempos de crisis es rescatarnos de la ciega complacencia del aquí y del ahora. Lewis lo dijo: *“Dios nos susurra en nuestros placeres, habla en nuestra conciencia, pero grita en nuestros dolores: es su megáfono para despertar a un mundo sordo.”*

How we respond to God in this life, in both the enjoyable times and the hardships, matters for all eternity. Hard times remind us of this truth, as they point to the coming day of the LORD.

Which connects directly into the second purpose of God in our crises and hard times.

Last week, Pastor John talked to us about repentance and returning to the LORD our God with our whole hearts. This is one of God's significant purposes that guides His activity in our lives and the world.

This was part of God's purpose for the Jews and the locust plague. As Joel called attention to the plague, he called the people to lament and cry out to God as their hope of rescue. With the final day of the LORD in view, we read this call to whole hearted repentance in 2:12-13: ***"Yet even now", declares the LORD, 'return to me with all your heart, with fasting, with weeping, and with mourning; and rend your hearts and not your garments'. Return to the LORD your God, for he is gracious and merciful, slow to anger, and abounding in steadfast love; and he relents over disaster."*** Yet even now, return to me with your whole heart.

As Pastor John said last week, crises are always a call to repent where needed, and return to the Lord with our whole hearts. Jesus confirmed this in Luke 13:1-5, where He referred to two different tragedies as situations that call us to repent. The Psalmist confirms this through His own experience when he says in Psalm 119: ***"Before I was afflicted I went astray, but now I keep your word"*** (Verse 67); ***"It is good for me that I was afflicted, that I might learn your statutes"*** (Verse 71). God uses our afflictions to call us to repentance and bring us fully back to Himself.

I want to spend just a bit more time digging into repentance, because it is so significant. Repentance is not a call for us to change ourselves and *"try harder"* to live a good life and please God. Rather, when God calls our attention to ways we have wandered away from Him, repentance means to admit our waywardness to God, and turn to Jesus for forgiveness, and depend on Him for a transformed life. Then, by God's grace, we walk by faith in the new life God gives us in Jesus, in the power of the Holy Spirit who lives inside of us.

And this is another misconception about repentance. Repentance and returning to God is not just about the first time, when we trust in Jesus for salvation. Yes, there must be the foundation of salvation.

Dios nos está dando perspectiva eterna a nuestro sufrimiento, y esta perspectiva trae sentido de urgencia con esto. El cómo respondemos a Dios en esta vida, tanto en los tiempos de gozo como en las dificultades, define todo para la eternidad. Los tiempos difíciles nos recuerdan esta verdad en la medida en que señalan el venidero día del SEÑOR.

Lo cual se enlaza directamente con el segundo propósito de Dios en nuestras crisis y tiempos difíciles.

La semana anterior, el Pastor John nos habló de arrepentimiento y de volvernos a Dios con todo nuestro corazón. Este es uno de los propósitos significativos de Dios que guía Su actividad en nuestras vidas y en el mundo.

La plaga de langostas fue parte de los propósitos de Dios para los Judíos. En tanto Joel llamó la atención sobre la plaga, llamó también al lamento y a implorar a Dios como su esperanza de rescate. En Joel 2:12-13 leemos de este llamado al arrepentimiento con todo el corazón y con la vista puesta en el día final del SEÑOR. ***Aun ahora -declara el Señor- volved a mí de todo corazón, con ayuno, llanto y lamento. Rasgad vuestro corazón y no vuestros vestidos; volved ahora al Señor vuestro Dios, porque Él es compasivo y clemente, lento para la ira, abundante en misericordia, y se arrepiente de infligir el mal. Ahora más todavía, vuélvase a mí con todo su corazón.***

Como el Pastor John lo dijo la semana pasada, en donde se necesiten, las crisis son siempre un llamado al arrepentimiento y a volverse a Dios con todo su corazón. Jesús confirmó esto en Lucas 13:1-5, donde Él se refirió a dos tragedias diferentes como situaciones que nos llaman al arrepentimiento. También el salmista confirma esto mediante su propia experiencia cuando lo dice en el Salmo 119: ***"Antes que fuera afligido, yo me descarrié, mas ahora guardo tu palabra"*** (versículo 67); ***"Bueno es para mí ser afligido, para que aprenda tus estatutos"*** (versículo 71). Dios usa nuestras aflicciones para llamarnos al arrepentimiento y llevarnos totalmente de regreso hacia Él.

Quiero tomarme solamente un poquito de tiempo profundizando en el arrepentimiento, porque tiene alto significado. El arrepentimiento no es un llamado a cambiar por nosotros mismos y *"hacer el esfuerzo"* para vivir una buena vida y complacer a Dios. Más bien, cuando Dios llama nuestra atención sobre las formas en las que nos hemos alejado de Él, el arrepentimiento significa admitir nuestro descarrío ante Dios, volvernos a Jesús en busca de perdón y depender de Él para una vida transformada. Y entonces, por la gracia de Dios, caminar por fe en la nueva vida que Dios nos da en Jesús, y en el poder del Espíritu Santo que vive en nosotros.

Y aquí está otro malentendido acerca del arrepentimiento.

We must admit we are sinners who deserve death, and trust in Jesus to save us through His death on the cross in our place and His resurrection in victory that gives us new life. We must turn from sin to Christ. That is essential, for there is no other way to God than through Jesus.

But repentance and returning to God is also a call to each of us for a deeper walk with God every day. 1 John 1:9, written to people who were already Christians, tells us: ***“If we confess our sins, he is faithful and just to forgive us our sins and to cleanse us from all unrighteousness.”*** All throughout life God is ever calling His people to a deeper life with Him, and to hearts that are more and more fully His.

When considering repentance, Joel calls three specific groups of people to lament and return to the Lord with their whole hearts. In verse 1:5 Joel says: ***“Awake, you drunkards, and weep, and wail, all you drinkers of wine, because of the sweet wine, for it is cut off from your mouth.”*** When I think of a drunkard, I think of someone who loves pleasure and escape, more than they love God.

In verse 1:11 Joel says to the farmers: ***“Be ashamed, O tillers of the soil; wail, O vinedressers, for the wheat and the barley, because the harvest of the field has perished.”*** Farming is good work, and can be very God honoring. But the fact that Joel tells the farmers they should *“be ashamed”* may indicate that they were trusting in their own ability to meet their needs, rather than trusting in God.

In verse 1:13a Joel calls the priests to repentance when he says: ***“Put on sackcloth and lament, O priests; wail, O ministers of the altar. Go in, pass the night in sackcloth, O ministers of my God!...”*** When I hear priests called to repentance, my mind goes to religious hypocrisy. Perhaps these priests showed up at the temple looking all pious, but their hearts and private lives were far from God.

Still today, these are ways each of us can wander from God, aren't they?

Do you need to repent from chasing pleasure and escape, and return to God for the joy of your whole heart? Do you need to repent from trusting in your own efforts for your wellbeing, and return to God and place your life fully in His hands?

Do you need to repent from empty religion that checks off your religious list of going to church and saying prayers at mealtimes, while you live the rest of your life far from God?

El arrepentimiento y volvernos a Dios no se refiere solamente a la primera vez cuando confiamos en Jesús para salvación. Sí; debe haber el fundamento de la salvación. Nosotros debemos admitir que somos pecadores y merecemos morir, y confiar en que Jesús nos salva por medio de Su muerte en la cruz en vez de nosotros, y en Su resurrección en victoria que nos da vida eterna. Debemos dejar el pecado y volvernos a Cristo. Eso es esencial, porque no hay otro camino hacia Dios que no sea a través de Jesús.

Pero el arrepentimiento y el volverse a Dios es también un llamado a que nosotros caminemos más profundamente con Dios todos los días. 1 Juan 1:9, escrito para gente que ya eran cristianos dice: ***“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.”*** A lo largo de la existencia, Dios está siempre llamando a Su pueblo a una vida más íntima con Él, y a que los corazones sean más y más completamente de Él.

Al considerar el arrepentimiento, Joel nombra a tres grupos específicos de personas para que lamenten y se vuelvan al Señor con todo su corazón. El versículo 1:5 dice: ***“Despertad, borrachos, y llorad, y gemid todos los que bebéis vino, a causa del vino dulce que os es quitado de la boca.”*** Cuando pienso en un bebedor, pienso en alguien que ama el placer y el escape, más de lo que ama a Dios.

En el versículo 1:11 Joel le dice a los granjeros: ***“Avergonzaos, labradores, gemid, viñadores, por el trigo y la cebada, porque la cosecha del campo se ha perdido.”*** La agricultura es un trabajo bueno, y puede ser de mucho honor para Dios. Pero el hecho de que Joel les diga a los granjeros que deberían “avergonzarse” puede indicar que ellos estaban confiando en sus propias habilidades para satisfacer sus necesidades, más que poner su fe en Dios.

En el versículo 1:13a Joel reclama por arrepentimiento a los sacerdotes cuando dice: ***Ceñíos de cilicio, y lamentaos, sacerdotes; gemid, ministros del altar. Venid, pasad la noche ceñidos de cilicio, ministros de mi Dios...”*** Cuando Yo escucho que los sacerdotes son llamados al arrepentimiento, mi mente apunta a la hipocresía religiosa. Quizás estos sacerdotes aparecieron en el templo luciendo todo piadosos, pero sus corazones y vidas privadas estaban lejos de Dios.

Aún en la actualidad, estas son formas en las que nosotros podemos alejarnos de Dios, ¿verdad?

¿Necesita Usted arrepentirse de su búsqueda de placer y escape, y volverse a Dios para un gozo total de su corazón? ¿Necesita Usted arrepentirse de confiar en sus propias fuerzas para su bienestar, y volverse a Dios y poner totalmente su vida en Sus manos?

God doesn't want an empty show; He wants your whole heart, every day.

Recently, I had my own mini crisis that God was using to call me to give Him more of my heart. I received what felt like some unjust criticism. My immediate reaction was to defend myself, since I didn't agree with what was said. But later that day, I shifted into insecurity and anxiety. The criticism started to paralyze me, because I was worried about what this person thought of me, or that perhaps I had indeed been wrong in my ways. This was an opportunity, and God was calling me to Himself. He was calling me to find my sense of identity and well being in Him, as His son, rather than in the opinions of my friend. And He was reminding me that I am accepted by Him, not because I'm always right in all my motives, but because Jesus bought me with His blood, and has made an eternal commitment to continue to grow me, stumble though I may along the way. Our crises, big or small, are an invitation from God to return to Him more and more fully with our whole hearts.

Jesus paid the full price for our sins on the cross, and you can rest assured that He will forgive and transform you, if you will confess and return to Him with your whole heart. ***“Yet even now’, declares the LORD, ‘return to me with all your heart, with fasting, with weeping, and with mourning; ¹³ and rend your hearts and not your garments.’ Return to the LORD, your God, for he is gracious and merciful, slow to anger, and abounding in steadfast love; and he relents over disaster”;*** (Joel 2:12-13).

Through the prophecy of Joel we have seen two of God's purposes in our crises and hardships: to give us eternal perspective, and to call us to return to Him with our whole hearts. The final purpose of God is this: to draw us to Himself so that we may know and experience Him as our only God, with all the hope and security that comes with that.

The goal of repentance is not change for the sake of change. The goal of repentance is so that we may know and experience and enjoy God now, and for all eternity. Joel tells us two times that God's desire is for us to experience Him, and find our hope and security in knowing that is our God who is with us. The flow of Joel's prophecy assumes that the Jews responded to God with repentance, and by returning to Him with their whole hearts. This is what brings about the change in how God was treating them, between verses 2:17 and 2:18.

¿Necesita Usted arrepentirse de una religiosidad vacía que se preocupa de su religiosa lista de asistencias a la iglesia o de decir oraciones a la hora de la comida, mientras vive el resto de su vida alejado de Dios?

Dios no quiere un show vacío; Él quiere de Usted todo su corazón, todos los días.

Recientemente, Yo tuve mi propia mini-crisis que Dios usó para llamarme a darle a Él más de mi corazón. Lo que sentí lo recibí como una crítica injusta. Mi reacción inmediata fue ponerme a la defensiva, dado que no estaba de acuerdo con lo que se dijo. Pero un poco más tarde ese mismo día, Yo pasé a la inseguridad y la ansiedad. La crítica comenzó a paralizarme, porque Yo estaba preocupado acerca de lo que esta persona pensaba de mí, o de que tal vez Yo ciertamente había estado equivocado en mi camino. Fue una oportunidad, y Dios me estuvo llamando hacia Él mismo. Él me estuvo llamando a encontrar mi sentido de identidad y bienestar en Él, así como en Su hijo, más allá de las opiniones de mi amigo. Y Él me estuvo recordando que Yo fui aceptado por Él, no porque Yo siempre esté en lo correcto en todos mis motivos, sino porque Jesús me compró con Su sangre, e hizo una alianza eterna de continuar mi crecimiento, aunque Yo tropiece en el camino. Nuestras crisis, grandes o pequeñas, son una invitación de Dios para volvernos a Él más y más totalmente, con todo nuestro corazón.

Jesús pagó en la cruz el precio total por nuestros pecados, Y Usted puede descansar seguro de que Él le perdonará y le transformará, si Usted se confiesa y se vuelva a Él con todo su corazón. ***Aun ahora -declara el Señor- volved a mí de todo corazón, con ayuno, llanto y lamento. ¹³ Rasgad vuestro corazón y no vuestros vestidos; volved ahora al Señor vuestro Dios, porque Él es compasivo y clemente, lento para la ira, abundante en misericordia, y se arrepiente de infligir el mal.*** (Joel 2:12-13).

Hemos visto dos de los propósitos de Dios en las crisis y dificultades, mediante la profecía de Joel: Darnos perspectiva de la eternidad, y llamarnos a volvernos a Él con todo nuestro corazón. El propósito final de Dios es este: atraernos hacia Él para que podamos conocerlo y experimentarlo como nuestro único Dios, con todo el gozo y la seguridad que conlleva.

El objetivo del arrepentimiento no es cambiar por cambiar. El objetivo del arrepentimiento es tal que nosotros podamos conocer, experimentar y tener gozo en Dios ahora y para toda la eternidad.

Joel nos dice en dos ocasiones que el deseo de Dios es que experimentemos de Él, y que encontremos la esperanza y seguridad de saber que el que está con nosotros es nuestro Dios.

God shifts from calling them to repentance so that they would experience His love and mercy, to pouring out that love and mercy on them with great generosity.

The result of that step of faith of repentance is that they experience God's mercy and come to know Him as their only God, who is with them. We read in verses 26-27: ***“You shall eat in plenty and be satisfied, and praise the name of the LORD your God, who has dealt wondrously with you. And my people shall never again be put to shame. 27 You shall know that I am in the midst of Israel, and that I am the LORD your God and there is none else. And my people shall never again be put to shame.”***

Later on, God echoes this same purpose, but in the context of eternity. In that great and final day of the LORD, God's people who have responded to Him and returned to Him with their whole hearts through faith in Jesus will know that He is their God who is with them; they will experience a joy and security with God that we can only begin to imagine now. Joel 3:16b-17 reads: ***“...But the LORD is a refuge to his people, a stronghold to the people of Israel. 17 So you shall know that I am the LORD your God, who dwells in Zion, my holy mountain. And Jerusalem shall be holy, and strangers shall never again pass through it.”***

So, the purposes of God that guide how He reigns over us can be summarized like this: God is at work in the lives of His children, even the crises and hardships, to save us from loving this world and give us an eternal perspective in its place. He is calling us to return to Him in faith with our whole hearts by turning to Jesus to save us and to sanctify us. And as a result, we will come to experience God in all of His goodness and glory more and more fully in this life, and someday to experience Him in ways beyond our imagination for all of eternity. That is God's desire for you. That is what He is doing in the lives of all who return to God with their whole hearts and trust in Jesus.

Time of repentance

JM/jc

El fluir de la profecía de Joel asume que los Judíos respondieron a Dios con arrepentimiento y volviéndose a Él con todo su corazón. Esto es lo que los versículos 2:17-18 traen acerca del cambio en cómo Dios los estuvo tratando. Dios pasó de llamarlos al arrepentimiento para que ellos experimenten su amor y misericordia, a derramar ese amor y misericordia sobre ellos con abundante generosidad.

El resultado de ese paso de fe de arrepentimiento es que ellos experimentan la misericordia de Dios y llegan a conocerlo como su único Dios, aquel que está con ellos. Leemos en los versículos 26-27: ***“Tendréis mucho que comer y os saciaréis, y alabaréis el nombre del Señor vuestro Dios, que ha obrado maravillosamente con vosotros; y nunca jamás será avergonzado mi pueblo. 27 Y sabréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy el Señor vuestro Dios y no hay otro; y nunca jamás será avergonzado mi pueblo.”***

Un poco después, Dios replica este mismo propósito, pero en el contexto de la eternidad. En ese gran día final del SEÑOR, el pueblo de Dios que haya respondido a Él y retornado a Él con todo sus corazones mediante la fe en Jesús, sabrá que Él es su Dios, quien está con ellos; y experimentarán un gozo y seguridad con Dios que ahora solo podemos comenzar a imaginar. Leemos en Joel 3:16b-17: ***“...Pero el Señor es refugio para su pueblo y fortaleza para los hijos de Israel. 17 Entonces sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios, que habito en Sión, mi santo monte. Y Jerusalén será santa, y los extranjeros no pasarán más por ella.***

De manera que los propósitos de Dios que guían el cómo Él reina sobre nosotros puede resumirse de la siguiente manera: Dios está obrando en las vidas de Sus hijos, con las crisis y dificultades, para salvarnos de que amemos este mundo, y para darnos en remplazo una perspectiva eterna. Él nos está llamando a que nos volvamos a Él en fe, con todo nuestro corazón, volviéndonos a Jesús para salvación y santificación. Y como resultado, llegaremos a experimentar a Dios en toda Su bondad y gloria, más y más totalmente en esta vida, y algún día experimentar a Dios en Sus caminos más allá de nuestra imaginación y por toda la eternidad. Ese es el deseo de Dios para Usted. Eso es lo que Él está haciendo en las vidas de todos aquellos que se vuelven a Dios con todo su corazón y con la fe en Jesús.

Es tiempo de arrepentimiento.